

"Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito"



Camino en la Sucesión

Episodio: San Sixto II – El Papa mártir de la Eucaristía

Bienvenidos a *Camino en la Sucesión*, un podcast de **CIVIC-ODM**. Hoy damos un paso más en este recorrido y nos encontramos con **el Papa 25: San Sixto II (257–258 d.C.)**

1. Contexto histórico

San Sixto II fue elegido Papa en el año **257 d.C.**, en medio de la feroz persecución del emperador **Valeriano** contra los cristianos. Esta persecución se centraba especialmente en los **obispos**, **presbíteros y diáconos**, con la intención de desmantelar la estructura de la Iglesia.

Roma, como capital del Imperio, fue uno de los principales escenarios de esta represión.

San Sixto II no gobernó mucho tiempo: apenas un año, pero su testimonio dejó una huella imborrable en la memoria de la Iglesia.

2. El martirio en las catacumbas

El 6 de agosto del año 258, San Sixto II fue sorprendido por soldados romanos mientras celebraba la Eucaristía en las **catacumbas de San Calixto** junto a sus diáconos.

- Fue arrestado y ejecutado de inmediato, junto con cuatro de sus diáconos.
- Entre los diáconos de Roma estaba San Lorenzo, quien pocos días después sería martirizado, convirtiéndose en uno de los santos más venerados de la Iglesia.

Este martirio expresa la inseparable unión entre el ministerio petrino, la Eucaristía y el testimonio martirial.

3. Legado espiritual y teológico

1. **Defensor de la Eucaristía:** su muerte "en el altar" lo convirtió en símbolo de la fidelidad absoluta a Cristo presente en el Sacramento.



- "Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito"
- 2. **Pastor cercano:** los testimonios lo describen como un obispo humilde y caritativo, que fortalecía a sus fieles en la persecución.
- 3. **Semilla de mártires:** su testimonio inspiró a muchos a permanecer firmes en la fe, consolidando el prestigio y la santidad de la sede romana.

4. Dimensión apologética

- Unidad en la sangre: la muerte de Sixto II junto a sus diáconos muestra que la Iglesia primitiva entendía la comunión no solo como doctrina, sino como comunión en el sacrificio de Cristo.
- Roma como Iglesia martirial: desde Pedro y Pablo hasta Sixto y Lorenzo, Roma se convirtió en el lugar donde la fe se confirmaba con la sangre.
- La sucesión apostólica como testimonio: cada Papa no solo transmite doctrina, sino también la disposición a entregar la vida como Cristo lo hizo.

5. Mensaje pedagógico

San Sixto II nos recuerda que:

- La Eucaristía es el centro de la vida cristiana y vale más que la vida misma.
- El Papa, sucesor de Pedro, es ante todo un **testigo de Cristo crucificado y** resucitado.
- La sangre de los mártires sigue siendo semilla de cristianos, como lo fue en el siglo III.